

372.412

Pach

R

RECITACIONES ESCOLARES
POR EL

Dr. ARTURO PACHECO

LIBRO PRIMERO



VA

PRIMERO, SEGUNDO
Y TERCER GRADO

RECITACIONES ESCOLARES

POR EL

Dr. ARTURO PACHECO

Dr. Pacheco

LIBRO PRIMERO

**PRIMERO, SEGUNDO
Y TERCER GRADO**

1936

IMP. P. FERNANDEZ Y C^a
S. EN C.

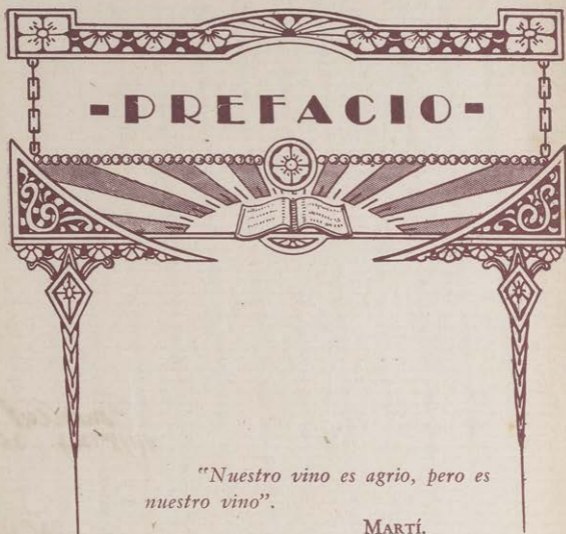
PI Y MARGALL No. 17
LA HABANA



372.412.

Pach

R



*"Nuestro vino es agrio, pero es
nuestro vino".*

MARTÍ.

ES PROPIEDAD DEL EDITOR
RESERVADAS TODOS LOS DE-
RECHOS DE FORMA, FONDO Y
ORIENTACIÓN PEDAGÓGICA

novent

Fecha de ingreso:
Por <i>Fondos Aut.</i>
<i>VII/8-136 p. / 3h.</i>
(Págs. o números)
Clasificación:
<i>372.8:8</i>
<i>PACHE</i>
Referencia:
Fecha del Registro:
<i>Octubre 6-1945</i>
No. <i>20.750</i>

P R E F A C I O

ESTE libro de "Recitaciones Escolares" ha sido creado con una doble finalidad: 1^o Llenar un vacío que desde hacía tiempo existía en las escuelas, especialmente en las Escuelas Públicas; y 2^o Desarrollar, por medio de las composiciones poéticas que lo forman, sentimientos de amor y protección a "todo lo nuestro, por ser nuestro" en la mente y el corazón del niño cubano.

Trataré de explicar, lo mejor que me sea posible, ambas finalidades, ya que por su importancia exige, aunque sea someramente, una explicación por parte del Autor.

Primera: Desde mis días de alumno de la Escuela Pública donde aprendí las primeras letras, observé cómo mi padre — maestro, desde hace más de treinta años — luchaba por obtener, y a veces él mismo componía, las poesías adecuadas a la comprensión y capacidad de cada alumno, según el grado que éste cursaba. Este mismo problema lo he observado, repetidas veces, en otros maestros deseosos de brindarles a sus alumnos las poesías más de acuerdo con sus aptitudes.

Por este motivo he compuesto treinta poesías para cada grado. Este LIBRO PRIMERO contiene las correspondientes a los grados PRIMERO, SEGUNDO y TERCERO, y han sido preparadas tomando en cuenta el asunto, la extensión, la métrica, y hasta las palabras que mejor y más fácilmente el niño puede comprender y asimilar con interés y amenidad.

Cada poesía va acompañada de un dibujo que en sí representa el asunto tratado; de esta manera no le será monótono y desagradable al niño o niña, el aprendizaje e interpretación de la misma.

Es de todos harto conocido—hablo a los maestros—el placer que experimenta el alumno cuando es elegido para recitar tal o cual poema en los actos y fiestas escolares; y si ese poema va acompañado de un dibujo que objetive sus ideas principales, se logrará del alumno una rápida y fácil comprensión, toda vez que, al grabar el dibujo en su mente, se le hará más fácil la memorización.

Paso ahora a la otra finalidad de este libro, no menos importante que la explicada, y con la que deseo contribuir, en la medida de mis fuerzas, a los actuales fines de renovación de nuestra Escuela; que hoy, felizmente, se encuentra en franco desenvolvimiento, ya en los albores de un inmediato y sonriente éxito.

Segunda: Como es fácil advertir, en estas poesías están plasmados los anhelos más puros de esta nueva cruzada en pro de un mejoramiento educacional, de acuerdo con los modernos postulados de la Pedagogía, a los que nuestra Escuela no podía ni debía substraerse.

A la Revolución y a los pseudo-revolucionarios que últimamente han conmovido nuestra sociedad, inevitablemente siguieron actividades renovacionistas que no siempre han correspondido a la estructuración ideal que verdaderamente ansía y exige nuestro pueblo. En una sola cosa estamos de acuerdo todos: en que "el Edificio-Patria (vamos a llamarlo así) no requiere la construcción del techo, sin antes haber echado sus cimientos, su base".

Los cimientos-base lo forman las escuelas, preferentemente las Escuelas Públicas. . .

Es pues, ahora, necesaria, imprescindible, vital más que nunca, una labor tesonera, consciente y tenaz por parte del maestro para que, bajo su influjo, nuestros educandos—¡la sal de nuestra tierra!—aprendan desde tan temprana edad a amar y "edificar" a Cuba, no al conjuro *de lo que hasta aquí se ha hecho*, sino *de lo que desde ahora y en adelante debe hacerse*.

Así, maestros, estimulad e interesad al niño en un supremo amor y cariño hacia "nuestros frutos", hacia "nuestros campos", hacia "nuestra Naturaleza", hacia "nuestros guajiros"—¡les debemos tanto y hemos hecho tan poco por ellos!—hacia "nuestra tierra"... Hacia nuestra tierra prodigiosa, crisol donde podríamos fundir nuestra grandeza y soberanía, a poco que nos lo propusiéramos. Hacia "todo lo nuestro", en fin, que tan abandonado y en tan poco concepto lo hemos tenido hasta el presente.

Esos mismos niños que ahora véis sentados en los bancos o pupitres de vuestras aulas—no lo olvidéis, maestros—serán en el mañana: unos, comerciantes; industriales otros; obreros, los más; gobernantes, algunos; así como militares, profesionales, periodistas, etc. Y es en esos mismos bancos o pupitres de vuestras aulas, donde sus mentes vírgenes conciben las primeras ideas y forjan las primeras ambiciones, que perduran después a través de toda la existencia. Y si vosotros, maestros, sabéis infiltrar en ellos ideas de amor, de respeto, de preferencia y estímulo a "lo nuestro", ya veréis como ellos amarán, respetarán, preferirán y estimularán, a su vez, "todo lo nuestro" cuando sean mayores. Y, entonces, "por sus frutos los conoceréis..."

Y, orgullosos estaréis de esos frutos de vuestro amor y patriotismo, porque *habréis hecho patria* desde vuestras humildes aulas.

Seamos, pues, nosotros también "revolucionarios" de nuestra propia Revolución, que llevará como fin y como lema: "proteger y amar lo nuestro, sobre todas las cosas".

Nuestro Apóstol, nuestro iluminado Martí, forjó en su pensamiento inmortal el lema de este prefacio y de este libro: "*Nuestro vino es agrio, pero es nuestro vino*"; y es por ello que el Autor, haciéndose solidario y adepto del pensamiento del Maestro, confía en que, seguramente en no lejano día, veremos nuestras ansias y desvelos convertidos en la suprema y bella realidad de una Cuba Nueva, feliz y dichosa, porque así lo soñó su Apóstol y lo lograron sus esforzados hijos, con los maestros de la República a su frente.

ARTURO PACHECO.



*"Saber leer es saber andar; sa-
ber escribir es saber ascender".*

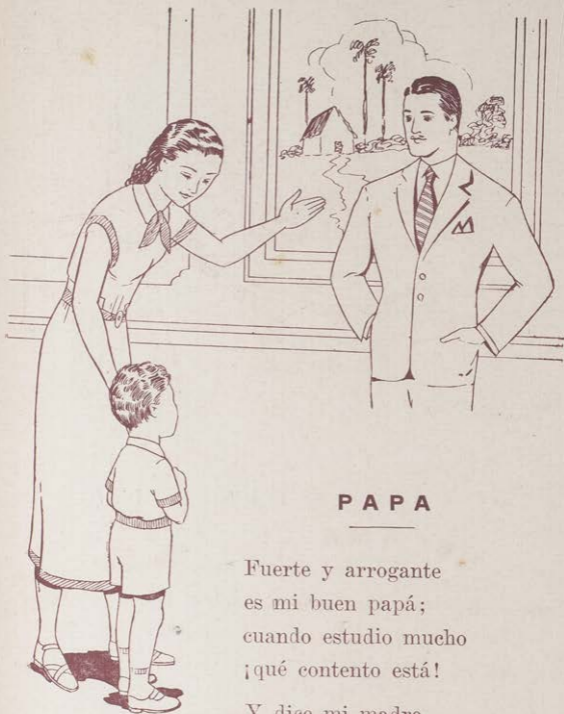
MARTÍ.



LA MUÑEQUITA

Es mi muñequita
bella como el sol;
de boca chiquita
y tez de arrebol.

A veces, muy mona,
al ir a acostar,
la muy picarona
se pone a llorar.



P A P A

Fuerte y arrogante
es mi buen papá;
cuando estudio mucho
¡qué contento está!

Y dice mi madre,
amorosa y fiel:
¡Cuando crezcas mucho
serás como él!



A M A

Tan buena, tan cariñosa,
trabajando presurosa,
nunca puede descansar. . .

Es mi mejor compañera
y crecer sólo quisiera
para poderla ayudar.



EL RECREO

El reloj ya dió la hora,
con su campana sonora,
de ir al recreo a jugar. . .

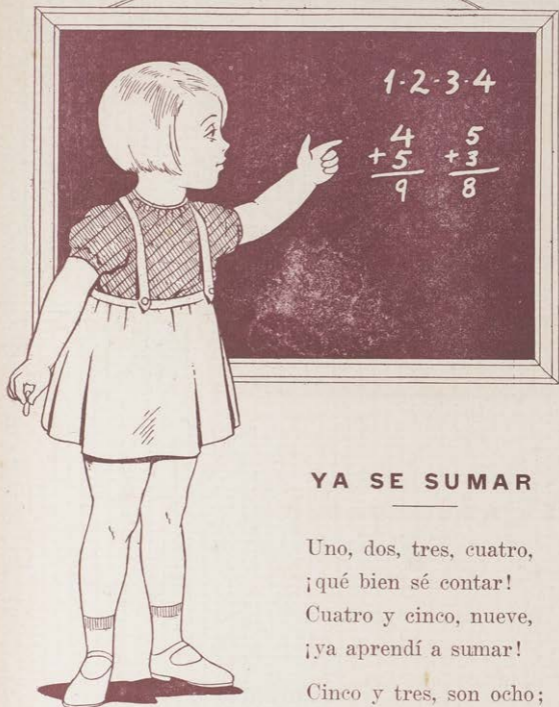
Y todas mis amiguitas
van conmigo contentitas
a reirnos y a cantar.



LA PELOTA

Esta es mi pelota,
me la dió papá;
si la cuido mucho
no se romperá.

Pero si se rompe
de tanto jugar;
¡él me dará otra
si me sé aplicar!



YA SE SUMAR

Uno, dos, tres, cuatro,
 ¡qué bien sé contar!
 Cuatro y cinco, nueve,
 ¡ya aprendí a sumar!

Cinco y tres, son ocho;
 ¡qué bien me lo sé!
 Y pronto, muy pronto,
 multiplicaré.



EL ABECEDARIO

Veintiocho letras tiene
 desde la *a* hasta la *zeta*,
 y al unir una con otra
 da una sílaba completa.

M-e, *me*; p-e, *pe*;

¿no ven que me lo sé?

M-a, *ma*; m-a, *má*...

¡Pues ya sé leer, mamá!



MIS JUEGOS

Sé jugar a las muñecas,
y la “suiza” sé bailar,
y a la “gallinita ciega”
mucho me gusta jugar.

Me encanta también la “rueda”
y “comadrita, la rana”...
¡Todos mis juegos, toditos,
los voy a jugar mañana!



LOS CONEJITOS

En el patio de mi casa
hay muchos conejitos,
que lucen muy graciosos
con sus saltitos.

Tienen las orejas largas,
y rosados hociquitos;
los ojos grandes, redondos,
¡son tan bonitos!



MI MAESTRA

Me enseña las letras,
me enseña a escribir,
y me da consejos
para el porvenir.

Y si diariamete
me sé la lección
¡siente mi maestra
gran satisfacción!



MI PERRO "LEAL"

Yo tengo un amigo
bueno y servicial;
nos queremos mucho,
se llama "Leal".

Y es inteligente
este perro fiel.
Para divertirme
¡nadie como él!



LAS MARIPOSAS

Nacieron de un capullo,
y después, fueron gusanos,
¡y ahora vuelan con orgullo
por los montes y los llanos!

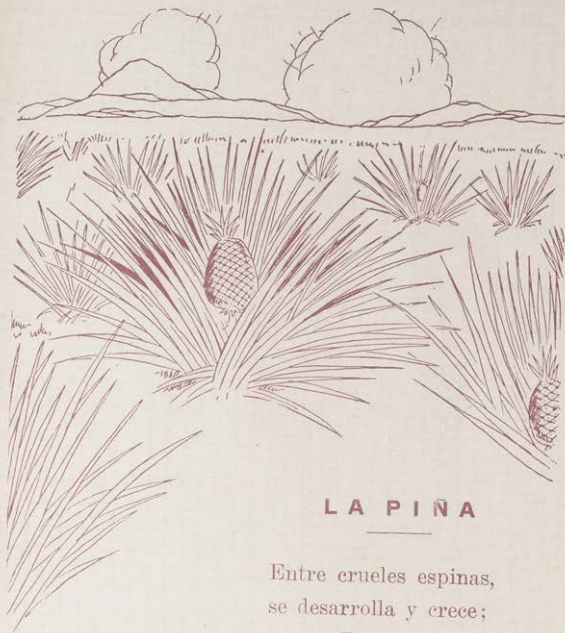
Al llegar la Primavera,
con sus variados colores
las vemos en la pradera
jugueteando entre las flores.



EL MAR

Cuando por las tardes
salgo de estudiar,
mi madre me lleva
de paseo al mar.

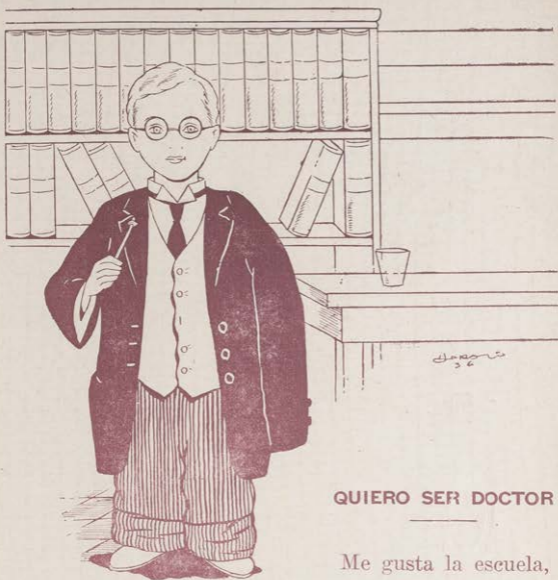
¡Qué brisa más suave
puedo respirar,
en la linda playa
donde muere el mar!



LA PIÑA

Entre crueles espinas,
se desarrolla y crece;
y una flor muy extraña
en la planta parece.

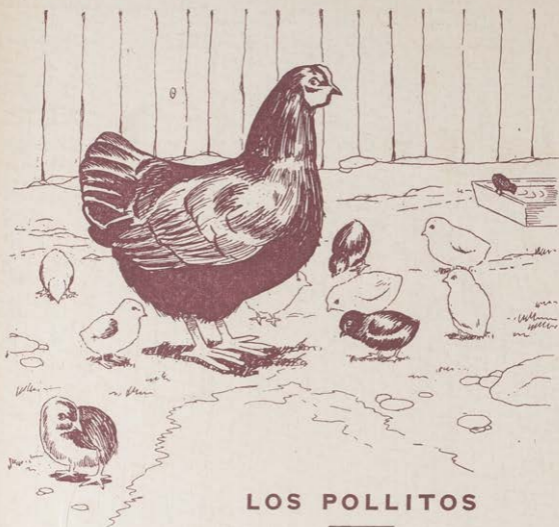
¡Qué fragante es la piña!
Con su jugo, tan fresco,
nos da ricos helados
y un sabroso refresco.



QUIERO SER DOCTOR

Me gusta la escuela,
me gusta aprender;
y así, cuando crezca,
médico he de ser.

Quiero estudiar mucho,
quiero ser doctor,
¡y de los que sufran
curaré el dolor!



LOS POLLITOS

¡Mira qué bonita
es la gallinita
de negro color!
¡Y cuántos pollitos
pían contentitos
a su alrededor!

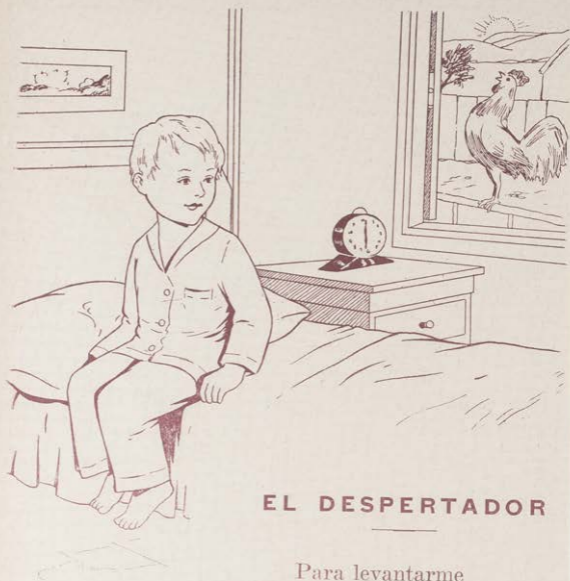
Pican en la tierra
porque allí se encierra
su alimentación. . .
¡Oh, lindos pollitos,
siempre contentitos,
qué graciosos son!



EL CAMPO

¡Qué bello es el campo
en las mañanitas
con tanto verdor!

¡Y cómo me alegran
sus mil florecitas
de tan rico olor!



EL DESPERTADOR

Para levantarme
no importa el reloj;
me llama un amigo
que es madrugador.

Y es una alegría
grande para mí,
cuando lanza el gallo
su qui-qui-ri-quí.



LOS PAJARITOS

Felices, parleros,
en los limoneros
sus cantos nos dan;
y sus melodías
con mil armonías
nos alegrarán.

Lindos pajaritos,
traviosos, bonitos,
¡qué alegres están!
¡Y qué lastimeros
si están prisioneros
sus cantos nos dan!



EL BUEN SOL

Calienta la tierra,
nos da claridad,
y lleva a las plantas
la fecundidad.

Le da a nuestros cuerpos
salud y vigor. . .
¡Bendito mil veces
sea nuestro sol!



EL CAÑAVERAL

¡Qué bonito es el paisaje
que brinda el cañaveral,
con su verdoso follaje
bajo el cielo tropical!

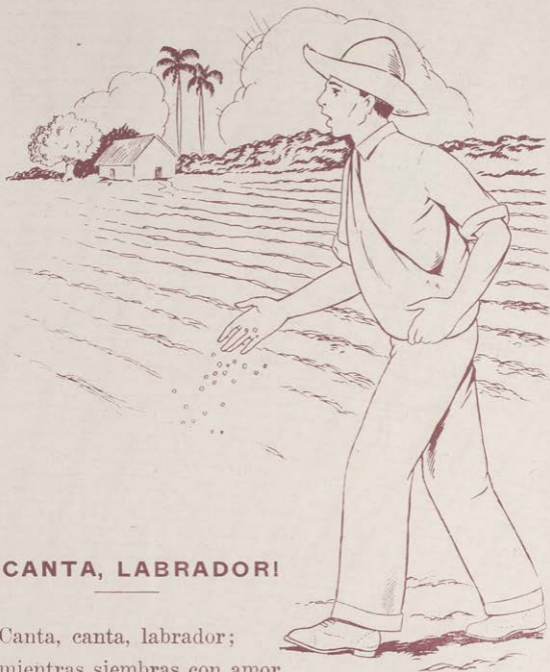
Hasta las tierras extrañas
va la ofrenda bendecida
de sus dulcísimas cañas
en azúcar convertida. . .



LA VIOLETA

Humilde y perfumada florecita,
que entre hojas esconde, pequeñita,
el tesoro sin par de su fragancia. . .

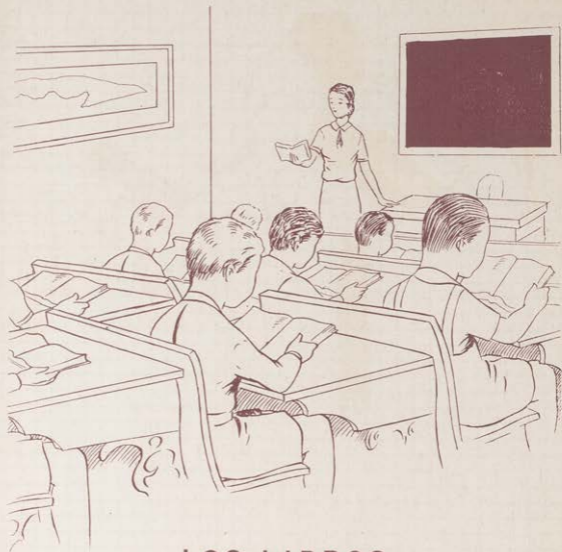
Imitemos su ejemplo, compañeras,
siendo humildes, modestas y sinceras,
sin alardes de necia petulancia.



¡CANTA, LABRADOR!

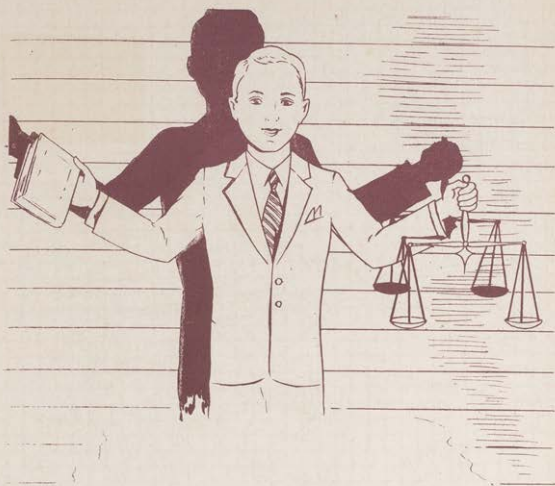
Canta, canta, labrador;
mientras siembras con amor
nuestra rica y fértil tierra.

No envidies joyas ni oro:
¡Siembra, y verás el tesoro
que en sus entrañas encierra!



LOS LIBROS

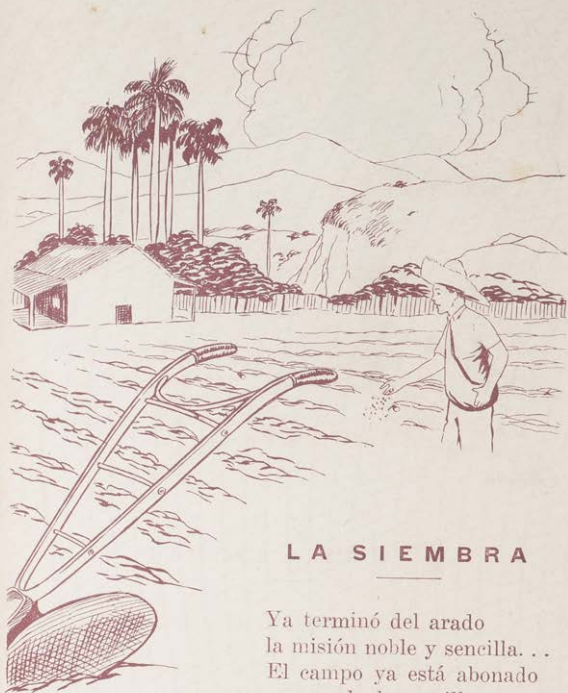
Venid, amiguitos,
venid a la escuela;
los libros abramos
con noble interés...
¡Pues la Patria anhela
que pronto seamos
su orgullo y su fé!



CANTO A LA PAZ

Yo no ansío riquezas ni gloria;
ni me importa que llene mi historia
el recuerdo de bélica acción. . .

En mi pecho tan sólo se encierra:
la repulsa hacia el Odio y la Guerra,
y un altar a la Paz y Razón. . .



LA SIEMBRA

Ya terminó del arado
la misión noble y sencilla. . .
El campo ya está abonado
esperando la semilla.

Con fé sincera y sublime
depositemos el grano. . .
¡Veréis cómo nos redime
nuestro buen suelo cubano!



EL NIDO

De los verdes limoneros,
entre el follaje tupido,
unos gorriones parleros
han fabricado su nido.

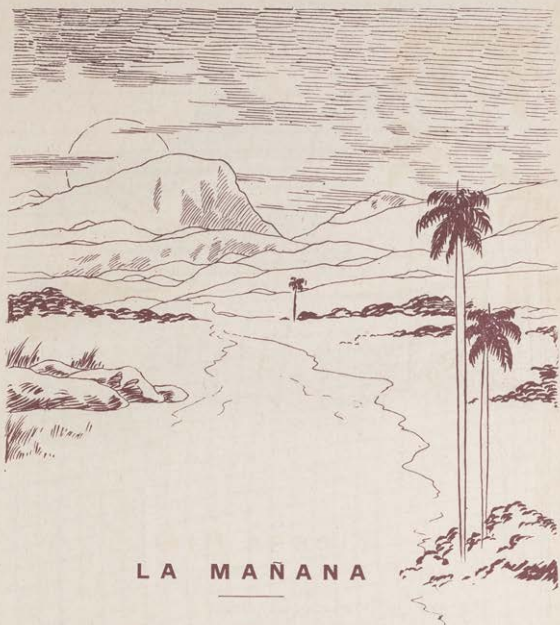
¡Cómo cantan suavemente!
Y buscan, buscan ramitos,
para que estén ricamente
al nacer, sus pichoncitos.



¡TIERRA MÍA!

Pedazo de la América bravía,
besada siempre por azules mares...
¡Cómo te adoro, bella tierra mía,
con tu cielo, tus flores, tus palmares!

Aunque los hombres, con traidor engaño,
te brinden su maligna hipocresía,
¡yo sé que nunca de un poder extraño
serás esclava, bella tierra mía!



LA MAÑANA

El sol sube lentamente,
y alegre canta la fuente
como el ave su canción. . .

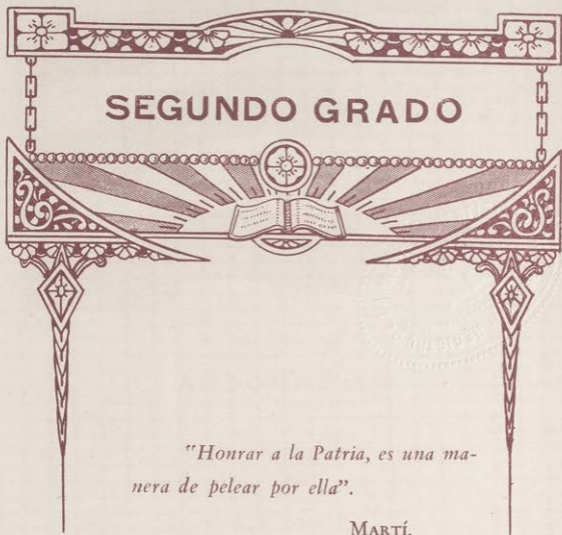
¡Y con su paz soberana
nos alegra la mañana
la mente y el corazón!



MI BANDERA

Es la bandera más linda
que existe sobre la Tierra...
Y de Honor símbolo ha sido
en la Paz como en la Guerra.

Al mirarla tan gallarda
flotar al beso del viento,
le envío con mi saludo
mi más puro pensamiento.



SEGUNDO GRADO

"Honrar a la Patria, es una manera de pelear por ella".

MARTÍ.



**MI
MAESTRO**

Bueno y noble, consecuente,
siempre atento, siempre igual. . .
El me ejercita la mente
apartándome del mal.

Yo lo respeto y venero,
porque en vez de un superior,
es un amigo sincero
que me induce a lo mejor.

Buen maestro: Aunque soy niño
comprendo tu gran misión. . .
¡Por eso siempre el cariño
tendrás de mi corazón!



RAZA SIBONEY

Raza noble, primitiva,
¡pobre raza siboney!
Te hizo el más fuerte, cautiva
de su yugo y de su ley.

Ya no existes, raza humilde,
¿pero es que habrá quién te tilde
de cobarde, siboney?

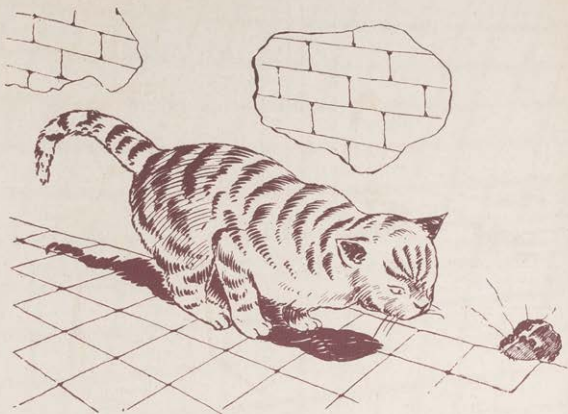
¡Oh, no, porque el mundo admira
aquel héroe, que en la pira
te ofrendó su vida: Hatuey!



MI MAMA

Es el ángel de mi casa,
mi más dulce compañera,
la que por mí se desvive
y en su noble pecho vive
una ternura sincera.

Es buena como ninguna,
a mi lado siempre está...
Más que a nadie yo la quiero.
¿Sabéis quién es? Me refiero
a una santa: ¡mi mamá!

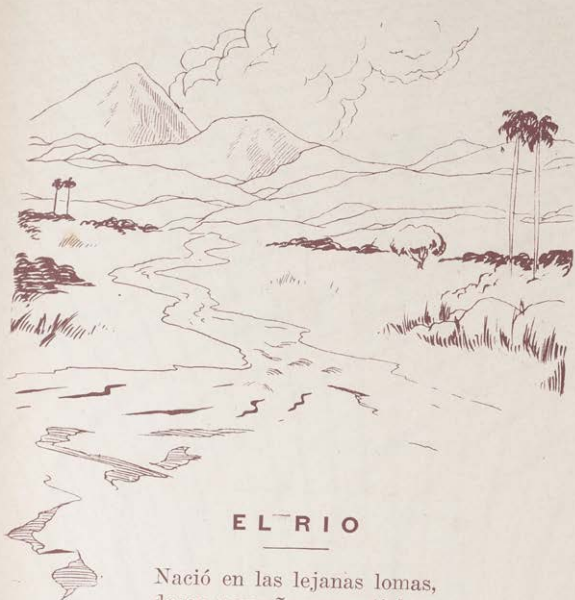


EL RATON Y EL GATO

Pensaba así en su guarida,
mirando al Gato, el Ratón:
¡Es muy sabrosa la vida
en mi oscura habitación!

El Gato, tierno y meloso,
cansado de vigilar,
le dijo: —¡No seas miedoso,
puedes salir a pasear!

Pero el Ratón, con premura
le respondió: —¡Gracias, viejo,
aquí tengo más segura
la integridad del pellejo!



EL RIO

Nació en las lejanas lomas,
de un pequeño manantial. . .
Entre arrullos de palomas
y purísimos aromas
de algún silvestre rosal.

Después creció, lentamente,
y su cauce pudo ahondar;
fuerzas le da cada afluente,
¡y como un fiero torrente
va a morir al ancho mar!



LOS AZAHARES

Con la divina pureza
que lucen en los altares,
muestran su blanca belleza
los perfumados azahares.

Es la flor del limonero,
y desde remota edad
les aplica el mundo entero
un símbolo: castidad.

Amigas: si a los altares
llevan tan noble misión,
¡tengamos, cual los azahares
siempre puro el corazón!



LA RANA

Son sus patas delanteras
más cortas que las traseras,
y por eso, al caminar
la pobre y humilde rana,
aunque en ello no se ufana,
está obligada a saltar.

Sus ojos grandes, saltones,
causan temor y emociones
al que los suele mirar...
Sin embargo, la ranita
no es dañina, pobrecita,
¡no la debemos odiar!

BIBLIOTECA
NACIONAL
20.757
HABANA



LA PALMA REAL

Se yergue en la llanura
mostrando su hermosura
la esbelta palma real...
¡y cómo se embellece
si su penacho mece
la brisa tropical!

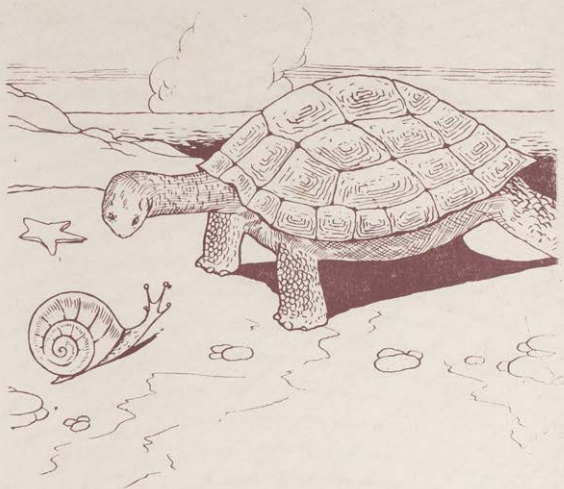
Es reina soberana
de la flora cubana
la linda palma real...
Y le brinda al paisaje
el más puro homenaje:
¡su belleza triunfal!



LA CEIBA

Tiene su tronco recio y macizo,
y su follaje Natura hizo
para las aves acogedor. . .
Y si la brisa callada y suave
juega en las hojas de su ramaje
nos da su canto murmurador.

En Cuba hay ceibas que, centenarias,
se alzan altivas y solitarias
a los embates del tiempo cruel. . .
Ceibas que saben de razas viejas,
y en cuyos troncos, viven abejas
con sus colmenas de rica miel. . .



LA TORTUGA Y EL CARACOL

En una tarde de sol
se paseaba el Caracol
por una playa desierta;
y entre la arena escondida
vió a una Tortuga dormida
a quien gritó: ¡Yey, despierta!
¿Acaso crees, bribonaza,
que estás dentro de tu casa?
Mas, la Tortuga, ofendida,
respondió: ¿Por qué molestas?
¡Si ambas llevamos a cuestas
nuestras casas, presumida!



PECES DE CUBA

Cuba tiene bellos mares
donde abundan, a millares,
peces que forman legiones;
y cangrejos, calamares,
pulpos, langostas, ostiones.

Los petos son exquisitos
lo mismo asados que fritos,
¿y qué os parece el serrucho?
Sardinas, chernas, parguitos,
¡Oh, todos me gustan mucho!



EL SITIERO

Guayabera de verano,
polainas de estilo urbano
y el sombrero de yarey;
¡así el sitiero cubano
es monarca en su batey!

¿Vive feliz? ¡Viviría
si consiguiera algún día
ser dueño del patrio suelo!
¡Qué dicha disfrutaría
si realizase ese anhelo!



EL ODRERO

Con el sudor de su frente.
él busca, incansablemente,
para sus hijos el pan...
Y mientras gana el sustento,
canta dichoso, contento,
“con infatigable afán”.

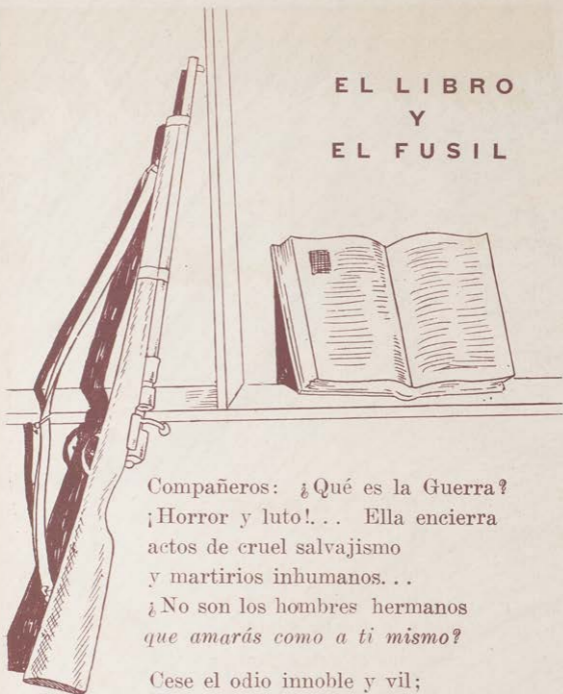
¡Y cuántos goces prolijos
puede, alegre, disfrutar,
cuando lo esperan sus hijos
a su regreso al hogar!



CANTO AL GUAJIRO

Yo te saludo y admiro,
humilde y fuerte guajiro
de mi campiña esplendente. . .
Porque sé que con tus manos
labras los campos cubanos,
desde Oriente hasta Occidente.

Yo sé de tu pobre vida,
y de la angustia escondida
que en tu mirada se advierte. . .
¡Angustia de verte aislado
y saberte abandonado
a tu triste y negra suerte!



EL LIBRO
Y
EL FUSIL

Compañeros: ¿Qué es la Guerra?
¡Horror y luto!... Ella encierra
actos de cruel salvajismo
y martirios inhumanos...
¿No son los hombres hermanos
que amarás como a ti mismo?

Cese el odio innoble y vil;
no empuñemos el fusil
que nos den por malas artes;
pues Cuba ver sólo anhela
*“en cada esquina, una escuela,
y libros en todas partes”.*



LA TARDE

El sol luce en lontananza,
y rauda la noche avanza
sobre la tierra silente;
mientras la brisa olorosa
a mirto, romero y rosa,
llena el purísimo ambiente.

El sol, con postrer alarde
las montañas enrojece. . .
¡Y cual reina de la tarde,
Venus, radiante, aparece!



EL GIRASOL

En la mañana esplendente
te inclinas hacia el Oriente
para ver salir el sol;

y en su ruta por el cielo
lo sigues con loco anhelo,
incansable, girasol. . .

Y una leyenda asegura
que en premio a tu devoción,
te dió el sol, con su figura,
su bella coloración.



LAS FRUTAS DE CUBA

En mi Cuba idolatrada
hay frutas con profusión:
Piña, zapote, guayaba,
mamey, naranja y melón.

Nuestro mango es exquisito,
¿y qué decir del anón?
Plátano, coco, caimito,
¡no nos falta ni el limón!



LA LAGUNA

De cañas bravas rodeada,
—do sombra y frescor se auna--
en la llanura soleada
extiéndese la laguna.

Allí abreven los ganados,
que llegan, alborozados,
seguidos por los pastores. . .
¡Y en la hora vespertina
se escucha la voz divina
de los pájaros cantores!



LOS COCUYOS

Cuando cae el negro velo
de la noche, y en el cielo
no iluminan las estrellas;
en los campos resplandecen
los cocuyos que aparecen
luciendo sus luces bellas. . .

Y es tan hermoso el paisaje
al ver cubierto el paraje
con aquellas luces bellas;
que a pesar del negro velo
¡la tierra parece el cielo
con sus brillantes estrellas!



**CANTO
DEL
LABRADOR**

Ya el surco ha sido, con amor, abierto,
y sé que espera la fecunda acción
de la simiente, que con sabio acierto
dará los frutos de mi redención.

Hoy que en el mundo, con insania fiera,
se despiertan los odios contenidos,
¡es mi anhelo, que airosa, mi bandera
siempre flote en mis surcos florecidos! . . .



EL JARDIN

¡Contempla qué hermosas
son las lindas rosas
que hay en el jardín!
¡Cuántas damiselas
recogen diamelas,
violetas, jazmín!

Las bellas margaritas
lucen muy bonitas
al salir el sol. . .
Con tantos colores,
parecen las flores
lucen de un crisol.



MIS AMIGOS

Buenos, nobles, consecuentes,
mis amigos
de horas felices y rientes,
de las tristes y dolientes,
son testigos.

En la escuela, en el hogar,
siempre son
los que ahuyentan el pesar. . .
¡Hay que saberlos amar,
corazón!



LA ALAMEDA

Bajo la umbría alameda
de nuestro parque cercano,
jugamos siempre gozosos
en estos días hermosos
del caluroso verano.

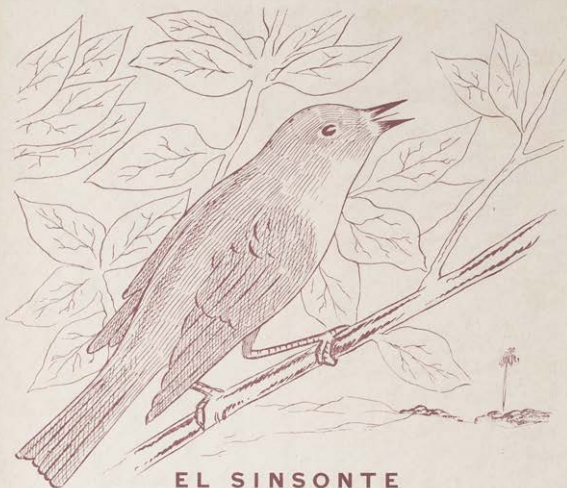
Allí vamos en bandadas
en busca del aire fresco...
¡Y la tranquila alameda,
al darnos sombra, remeda
un quitasol gigantesco!



LAS MARAVILLAS

Diminutas florecillas,
rojas, blancas y amarillas
que la campiña alegráis. . .
¡Cuánto encanto, maravillas,
a los campos prodigáis!

Alegre y entusiasmada
os recojo, alborozada,
y un ramillete tendré
para mi madre adorada. . .
¡Qué contenta la pondré!

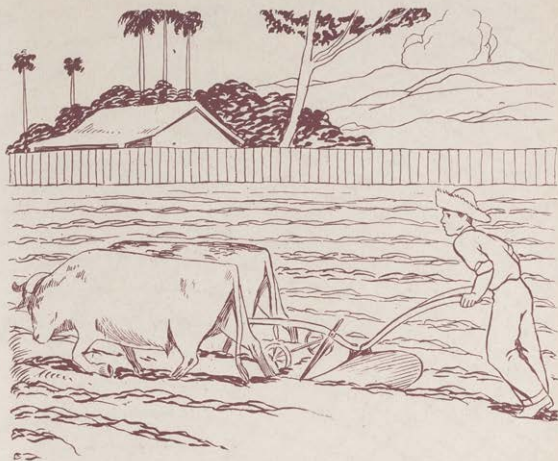


EL SINSONTE

Entre boscajes floridos
¡cómo salta, cómo canta!
¡Qué dulzura en los sonidos
de su armoniosa garganta!

Es nuestro lindo sinsonte
el más divino cantor. . .
Es maravilla del monte
con su canto arrullador.

Por eso, no lo privemos
con egoísta maldad
de su dicha ¡y escuchemos
su canto de libertad!



CANTO A LA TIERRA

Madre Tierra, fecunda y querida,
que nos das con tus dones la vida,
incansable en tu amor maternal. . .
¿Por qué sino maldito, en el mundo,
a pesar de tu vientre fecundo,
la miseria campea triunfal?

Tú nos das, con amor generoso,
el tributo sagrado y copioso
de tus plantas, tus frutos, tu pan. . .
¡Mas, los hombres en vez de ensalzarte
y a tu seno sus dichas confiarte,
el horror de la guerra te dan!



EL MAIZ

Los siboneyes hacían
de tí la “chicha” sabrosa;
cuando sus fiestas tenían
en noches de luna hermosa.

Hoy, la Industria, con tu grano
al mundo la harina ofrece:
producto variado y sano
que alimenta y fortalece.

Entre la Flora esplendente
de mi tierra tropical;
en un lugar preferente
tienes honroso sitio.



¡CUBA MÍA!

Cuba mía, linda estrella
de los cielos antillanos
que refulgente destella:
*“Eres la tierra más bella
que vieron ojos humanos”.*


Te adoro porque en tu suelo
vi la luz por vez primera.
Porque el azul de tu cielo
azul le dió a tu bandera. . .
Y porque quiso el Destino
*“que aunque tu vino agrio fuera,
es dulce ¡porque es tu vino!”*



LAS VACACIONES

En estos meses de estío,
¡cómo voy a descansar!
Iré a refrescarme al río,
y a la finca de mi tío
con mi primo iré a jugar.

Comienzan las vacaciones,
¡qué tiempo más lisonjero!
Pero son mis ambiciones
saberme bien las lecciones
en el Curso venidero.



TERCER GRADO

*"Fusta recogerá quien siembra
fusta; besos recogerá quien siembra
besos".*

MARTÍ.



ABUELITO

(Diálogo).

--Ya estás canoso, abuelito,
ya te dicen *el viejito*
porque tienes mucha edad. . .
Y yo te encuentro tan fuerte,
que me alegra siempre verte
en tu dulce ancianidad.

—No he tenido desengaños,
he visto correr los años
sin penas que lamentar...

—Y en nuestro amor infinito,
te mimamos, abuelito,
en nuestro plácido hogar.



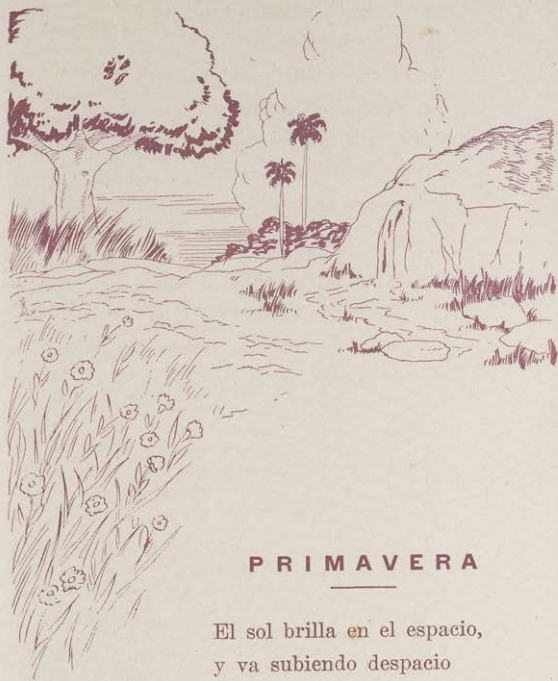
EL DÍA DE LAS MADRES

Hoy venimos, madres buenas,
con el alma enternecida
a ofrendaros la sentida
ternura del corazón. . .

Ternura que no se iguala
a vuestros muchos desvelos,
ni a los cálidos consuelos
que prodigáis con tesón.

Una flor, pequeña y blanca,
prendida de nuestro ojal,
es la luctuosa señal
de vuestra triste partida. . .
En cambio, si es encarnada,
la flor que alegres mostramos,
es que la dicha gozamos
de teneros en la Vida.

.
Madres santas, madres buenas:
por vuestros amores píos
¡perdonad las muchas penas
que os causan nuestros desvíos!

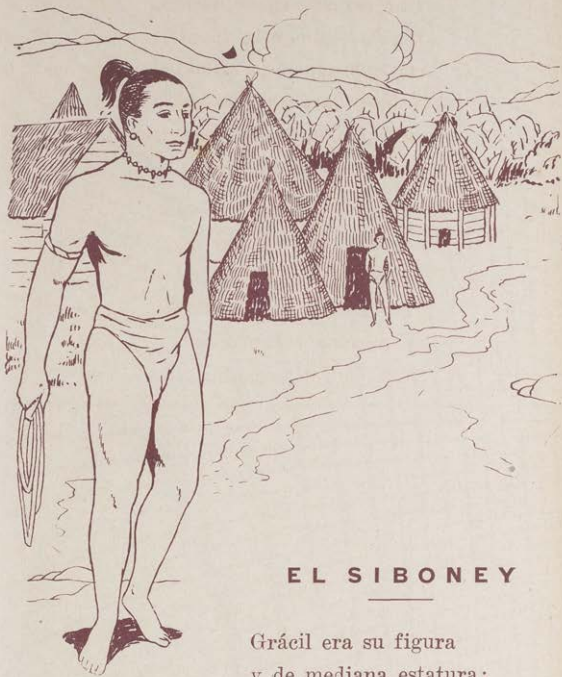


PRIMAVERA

El sol brilla en el espacio,
y va subiendo despacio
dándonos luz y calor;
y se llena la pradera
de flores... ¡La Primavera
está en todo su esplendor!

Una canción suave, riente,
parece entonar la fuente
con sus aguas de cristal. . .
Y hasta lejanas distancias
va esparciendo sus fragancias
nuestra flora tropical.

Te bendigo ¡oh, Primavera!
por esta paz placentera
con que llenas la región. . .
Te bendigo por tus flores,
tus aromas, tus colores,
¡con todo mi corazón!



EL SIBONEY

Grácil era su figura
y de mediana estatura;
su voz dulce y armoniosa;
muy bella su tez trigueña,
y larga, lacia y sedena
la cabellera abundosa.

Sus ojos, de tinte oscuro,
parecían del Futuro
presagiar tristes endechas. . .
Y era tan manso, tan bueno,
que no utilizó el veneno
ni en la punta de sus flechas.

Cuando su tierra hechicera
holló la grey extranjera,
fué objeto de innoble caza. . .
Y sin grandeza ni gloria,
hoy nos relata la Historia
el fin de tan bella raza.



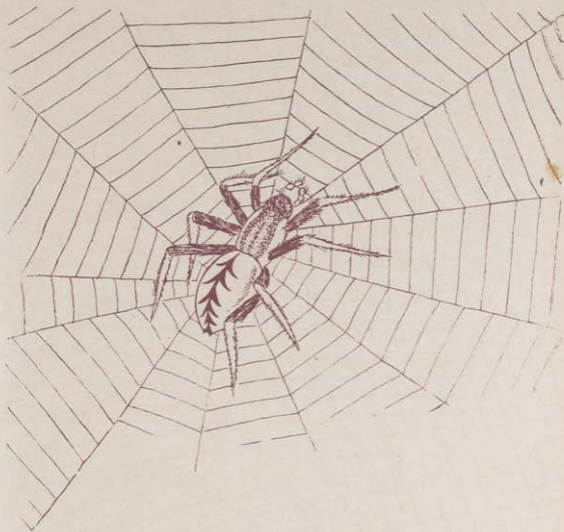
EL CARTERO

Caminante infatigable,
que con gesto siempre amable
nos saludas al pasar;
y compartes las delicias
si son buenas las noticias
que acompañas al llegar.

Es de gozo siempre el rato
que nos brinda tu silbato
con su agudo resonar;
y a tu llegada, está alerta
cada rostro en cada puerta. . .
¡Qué ansiedad al tú llegar!

Por eso, amigo cartero,
toca alegre y placentero
tu silbato musical. . .

Que también tú sufres penas
si las nuevas no son buenas
en el mensaje fatal.



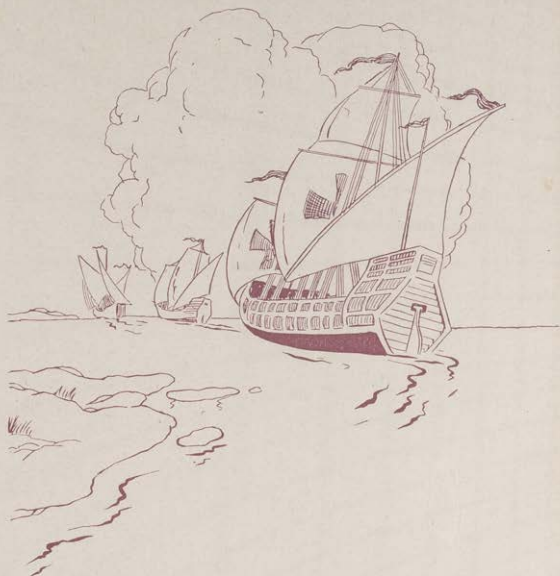
LA ARAÑA

Con trabajos inauditos,
ha construido la araña,
una red con la que engaña
a muchos pobres bichitos.

Pasa el día, vigilante,
en el centro de su tela,
esperando al "visitante"
que tanto su boca anhela.

Y cuando incauta, inocente,
una mosca, de repente
entre los hilos se enreda;

la araña veloz, golosa,
la succiona presurosa
¡y con hambre siempre queda!

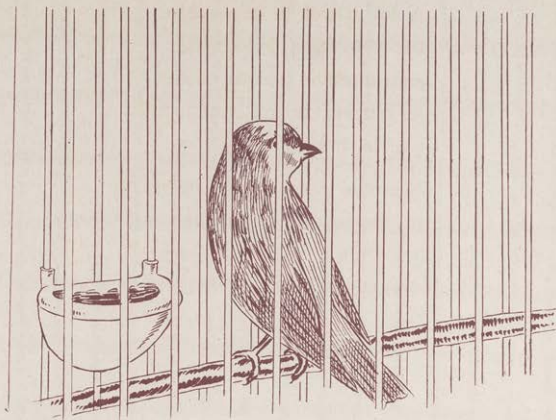


A COLON

Visionario y peregrino,
que esperabas del Destino
en dura empresa triunfar:
*Descubrir corto camino
para a las Indias llegar.*

A los Reyes le explicaste
tus proyectos, y lograste
convencerlos poco a poco;
no sin sufrir ¡oh contraste!
que te tuvieran por loco.

Mas fué real, fué soberana
tu visión, en la mañana
que toda tu gloria encierra,
cuando Rodrigo de Triana
lanzó su grito de: ¡Tierra!



EL TOMEGUIN ENJAULADO

Cual los arpegios divinos
arrancados de un violín,
se escuchan los tristes trinos
de un pequeño tomeguín.

¿Por qué su canto es doliente?
¿Por qué llora en su canción?
Porque sufre mucho y siente
pesar en su corazón.

Hoy está preso, enjaulado,
añorando del Pasado
la dulce felicidad. . .

¡Ay, si en un vuelo pudiera
atravesar la pradera
cantando su libertad!





NUESTRA TIERRA

Si es verdad que no hay, Cuba mía,
en el mundo cual tú otra región;
no lo es sólo por glorias que un día
conquistó tu mambisa legión.

Tu grandeza ¡oh, mi Cuba! se encierra
en tus campos de bello esplendor. . .

¡Tu grandeza se esconde en tu tierra
tan feraz, con su eterno verdor!

Si algún día quisieran tus hijos
su futuro a tu tierra confiar,
¡cuántos, cuántos tesoros prolijos
nuestra pródiga tierra ha de dar!



LA HORMIGA Y LA ABEJA

Una Hormiga, en un sendero
halló el cuerpo de un gusano,
y trataba ¡pero en vano!
de arrastrarlo al hormiguero.

Vió una Abeja las maneras
impotentes de la Hormiga
y le gritó: —*¡Yey, amiga,
avisa a tus compañeras!*

La Hormiga, oyendo a la Abeja
le respondió: —*¡Gracias, vieja,
por tu sabia indicación! . . .*

Y al volver acompañada,
fué muy fácil la jornada:
Que la Fuerza está en la Unión.



I N V I E R N O

El viento sopla con furioso brío
sobre el campo nevado y solitario.
El alma se entristece; reina el frío,
y está el cielo cual manto funerario.

Ni un ave, ni una flor en la pradera;
los árboles sin frutas y sin hojas;
y añorando la riente Primavera
fácil brotan del pecho las congojas.

Cuando cierra la noche, nos parece
vivir en mundos de silencio eterno...
Y ansiosos del buen sol nos entristece
la monótona calma del Invierno...

.....

Así en otras regiones, cruel y duro
el Invierno desata sus rigores...
¡Pero en mi Cuba, bajo un cielo puro,
sólo brinda, benigno, luz y flores!





EL SOMBRERO Y EL ZAPATO

En un holgado ropero
que ricas prendas guardaba,
un elegante Sombrero
de un Zapato se burlaba.

Le decía: *Miserable
es tu vida, desdichado,
porque sólo a ti te es dable
andar sucio y arrastrado.*

El dueño de ambos solía
a la playa ir a pasear;
y en la tarde de aquel día
su paseo quiso dar.

Mas el viento, de repente,
al Sombrero arrebató,
y en medio del mar rugiente
en el momento cayó. . .

.
Y el Zapato, caviloso,
viendo al Sombrero en apuro
se dijo: —*No será honroso
mi puesto. . . ¡pero es seguro!*



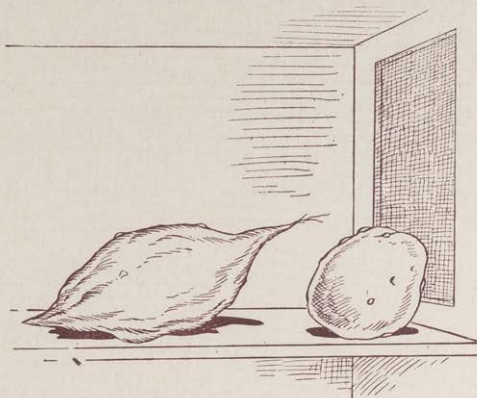
ATARDECER

De la mar ya cesaron los rugidos
y leve brisa nuestros rostros besa;
ya el manto oscuro de la noche empieza
a la tierra cubrir con sus tejidos.

En el cielo aparecen los teñidos
que al horizonte dan tanta belleza,
y, volando con garbo y gentileza,
regresaron las aves a sus nidos.

Todo es quietud. . . Y el alma se extasía
bendiciendo en su errante fantasía
al Creador de parajes tan divinos. . .

Mortecina la luz, ya apenas arde,
¡y en el silencio augusto de la tarde
muere el sol entre tintes purpurinos!



LA PAPA Y EL BONIATO

En una oscura alacena,
disputaban sin recato,
—a falta de propia escena—
una Papa y un Boniato.

Este, altivo y petulante,
ensalzó sus condiciones,
recalcando lo abundante
que es en todas las regiones.

La Papa, oyendo impaciente,
al Boniato impertinente
le contestó, ya amoscada:

*No es preciso que te alteres,
porque, a mi juicio, tú eres
una papa azucarada.*

LA PAPA Y EL BONIATO



LA
VERDADERA
ZAFRA

Muchos creen que en Cuba entraña
la riqueza más preciada,
el cultivo de la caña,
que en azúcar es trocada.

Sin embargo, nuestra tierra
—además de su belleza—
en sus entrañas encierra
otras fuentes de riqueza.

Dulces frutas, cafetales,
buen tabaco, platanales,
¿más riqueza se quisiera?

Con santo amor cultivemos
nuestros productos. . . ¡Tendremos
una zafra verdadera!



LA NARANJA Y EL LIMÓN

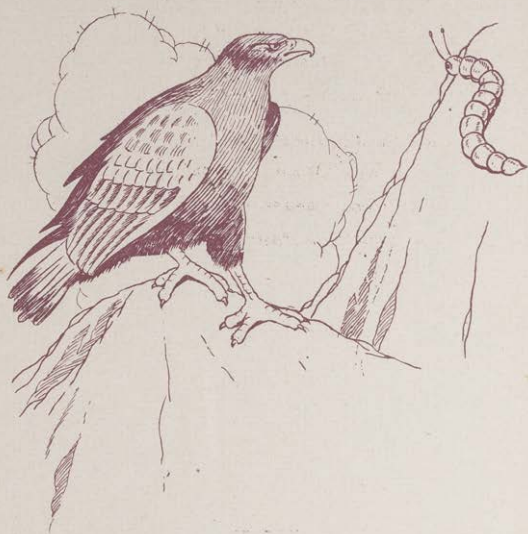
La Naranja y el Limón,
vecinos de una alquería,
discutieron con tesón
sus cualidades un día.

La Naranja dijo: —Amigo,
soy más dulce, más preciada. . .

Respondió el Limón: —Contigo
no hacen sopas ni ensalada.

¡Callad!—dije—es importuna
vuestra tonta discusión. . .

Y no mentí: *Por fortuna,*
su dulzura me da una,
y el otro, un rico sazón.



EL AGUILA Y EL GUSANO

En la cima aislada y fría
de un alto monte serrano,
se encontró el Aguila un día
con un pequeño Gusano

Y al preguntarle, asombrada,
cómo allí pudo arribar;
le dijo el Gusano: “Nada
me impidió a rastras llegar”.

El Aguila, meditando,
se dijo: “*Muchos entienden
que si no pueden volando,
en cambio, a rastras, ascienden*”.



CANTO A LA ESCUELA

Santo recinto, donde la Idea
tiene erigido sagrado altar;
donde germinan los sentimientos,
y brotan puros los pensamientos
que nuestras vidas han de encauzar.

Yo te saludo, querida Escuela,
porque a tu abrigo, mi corazón
sintió el venero de tu cariño;
y en tí ha libado mi alma de niño
las puras mieles de la Razón.

Escuela mía: Cuando te deje
juro que nunca te olvidaré...
Y si en mis luchas un cruel Destino
vierte tristezas en mi camino,
¡con tu recuerdo me alegraré!



EL CARRERO Y EL MULO

Un pobre mulo, cansado,
de tirar del carretón;
se quedó, por fin, parado,
implorando compasión.

Pero el Carrero, inclemente,
no lo dejó descansar;
y un golpe le dió en la frente
para hacerlo caminar.

El pobre mulo, rendido,
cayó al suelo, mal herido,
y, sin quejarse, murió...

*De su impulso innoble y fiero
se lamentaba el Carrero,
¡pero el mulo descansó!*



ABUELO Y NIETO

¡Abuelito!... ¡Quiero un cuento!
pide el nieto, alborozado,
que ya de un brinco ha tomado
en sus rodillas asiento.

Y el abuelo, complaciente,
le relata bella historia,
que, aprendida de memoria,
conserva en su vieja mente.

Y allí el nieto, escucha ufano,
los cuentos que de antemano
lleva el abuelo aprendidos;
pero al fin, ya cabeceando,
viejo y niño van quedando
serenamente dormidos. . .

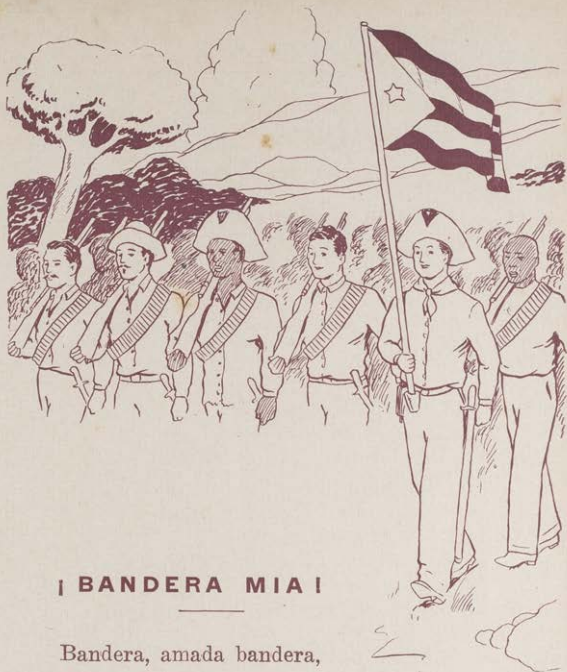


LA FIESTA DEL ARBOL

Compañeros: aquí estamos
cumpliendo santa misión;
nuestro arbolito sembramos
con esperanza y unción.

Pronto, pronto, su follaje
veremos, verde, aumentar;
y entre su bello ramaje
las aves podrán cantar.

El nos dará su tributo,
con su riquísimo fruto
y de su sombra el frescor;
pensad, al verlo plantado,
que exige nuestro cuidado
este amigo encantador.



¡ BANDERA MIA !

Bandera, amada bandera,
 que acompañaste orgullosa
 en las lides al mambí;
 hoy, en mis ansias quisiera
 a mi Cuba pesarosa
 ver abrigada por ti.

Por ti, que sudario fuiste
del combatiente caído
que su vida te ofrendó. . .
Por ti, que a tu sombra viste
luchar a un pueblo oprimido
que en rebelde se trocó.

Bandera, bandera mía:
si con tu gloria has llenado
al mundo de admiración,
¡llena también de alegría
con tu amor immaculado
al cubano corazón!

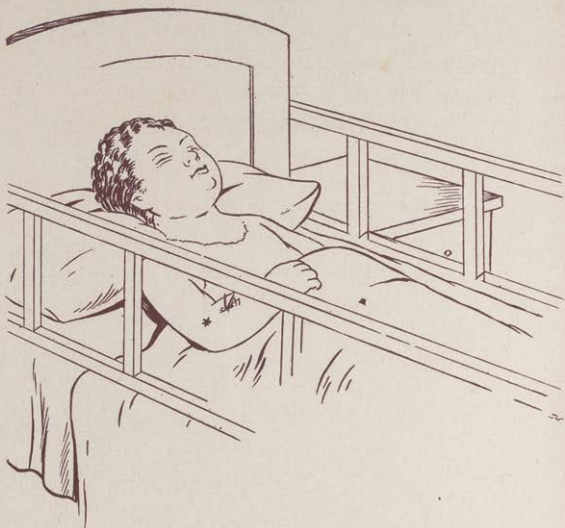


EL PERRO Y EL LOBO

Se hallaba un pobre perrito
dormitando en la floresta;
y un Lobo, con apetito,
lo vió y dijo: “Pobrecito,
que disfrute de su siesta”.

Pasado muy corto rato,
un perro cruel y grandote,
pasó, y con fiero arrebató
mordiéndolo al pequeño sato
lo hizo sangrar del cogote.

¿Por qué con tan cruel rencilla
el perro grande fué malo?
Bien dice la cancioncilla:
*“¡No existe peor astilla
que aquella del mismo palo!”*

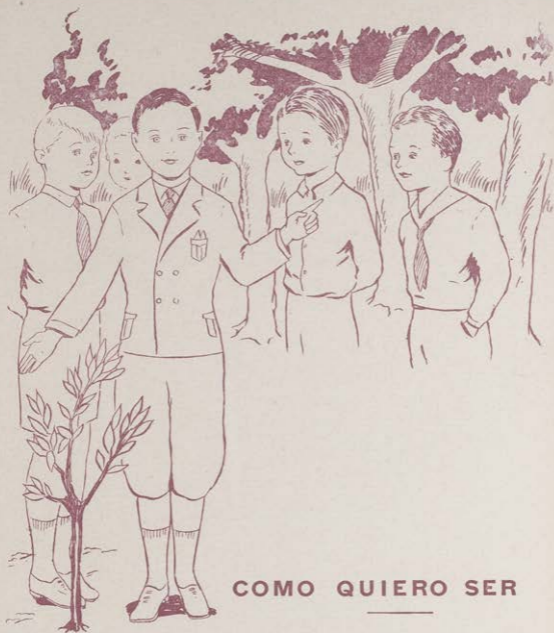


EL MOSQUITO Y LA PULGA

Mientras la Pulga chupaba
la sangre de un muchachito;
observó que allí llegaba
con igual fin, el Mosquito.

La Pulga, sin vacilar,
le gritó con voz airada:
—¡*Ya vienes a molestar
con tu zumbido y picada!*

El Mosquito, haciendo acopio
de su carácter sereno,
le dijo: —*Amiga, es impropio
ver la paja en ojo ajeno
y no la viga en el propio.*



COMO QUIERO SER

Somos los niños cual la tierna planta
que crece felizmente, y que levanta
su tronco y su ramaje más y más . . .
Y yo quiero crecer firme y erguido
*porque si crezco, por mi mal, torcido,
ya enderezarme no podré jamás.*

Quiero ser recto: Que mi vida pura
se muestre con la misma galanura
que luce altivo, el apreciado arbusto...
Y si el concepto del sentir ajeno
no juzga que en mis actos yo sea bueno,
¡reconozca, a lo menos, que soy justo!



AL CAUTO

En la provincia oriental
—orgullo del suelo mío—
corre con rico caudal
nuestro más extenso río.

El Cobre lo vé nacer
muy pequeño, pero al cabo
el Cauto se va a perder
al golfo Guacanayabo.

Sus aguas puras, copiosas,
cantan dulces y armoniosas
sus melodías inquietas;

y en sus márgenes floridas
las estrofas más sentidas
le ofrendaron los poetas.



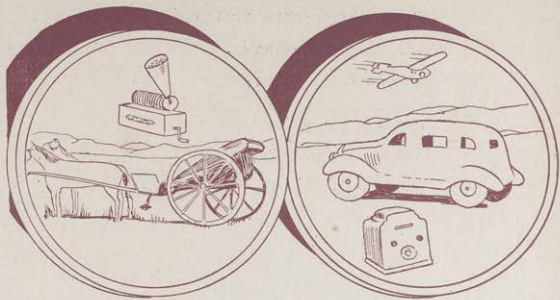
FIESTA GUAJIRA

La noche descendió, y alegre suena
repicando un danzón, típica orquesta;
y a sus acordes el batey se llena
con el murmullo de guajira fiesta.

¡Cómo trina, armoniosa, la guitarra
al compás de maracas y de claves!
Canta un guajiro: Su canción desgarra
la augusta calma con sus notas suaves.

Las horas pasan; y al llegar la aurora
—que a monte y llano en sus reflejos dora—
aun prosigue el *guateque* en su apogeo;

¡pero antes de volver a su retiro,
vibrante de emoción, baila el guajiro,
su sabroso y alegre zapateo!



PASADO Y PRESENTE

Mi buena abuela refiere
sus costumbres del Pasado,
y al añorarlas, prefiere
su buen vivir anticuado.

¿Hoy el auto es confortable?
—¡Más segura es la volanta!—
¿Decir que el radio es loable?
—¡El fonógrafo le encanta!

Así, en su mente obstinada,
la vida modernizada
no merece aprobación. . .

—¡A esos raros adelantos
no les veo los encantos!

—me dice—. ¿Tendrá razón?

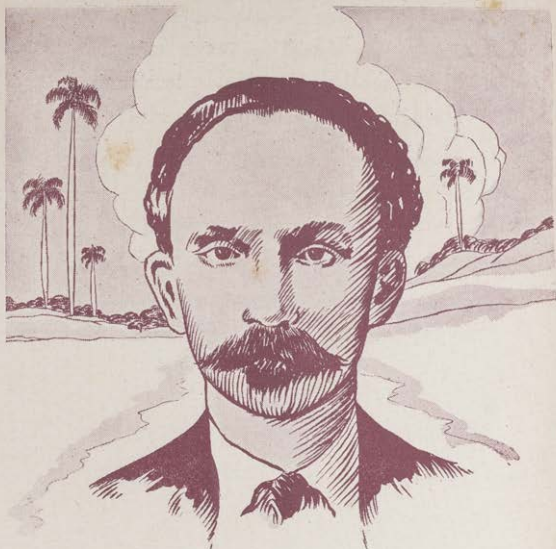


¡ M A C E O !

Heroico paladín: Si en la epopeya
de mi Patria surgiste cual prodigio;
junto a tu nombre, con honor descuella
la aureola sin par de tu prestigio.

No sólo fuiste el varonil guerrero
que las lides librabas victorioso;
también fuiste el amigo, el compañero,
con un pecho sensible y generoso.

Cuando caíste para siempre, inerte,
al sol de Libertad tus ojos fijos,
¡lloró Cuba, en la hora de tu muerte,
al más noble y valiente de sus hijos!



A MARTI

Sublime Apóstol: para el mundo, ejemplo
has sido de virtud y patriotismo;
la Gloria canta tu sin par civismo,
y el Verbo tuvo en tí, sagrado templo.



Del santo amor tu corazón henchido,
libertaste, ¡oh Martí! la Patria mía;
y hoy se escuchan los himnos de alegría
que te ofrece tu pueblo agradecido.

En mármoles y bronce tu figura,
el Arte, le rindió con la Escultura
un tributo inmortal a tu memoria...

Pero aún más que los mármoles y bronce
nuestras almas le rinden desde entonces
culto eterno a tu fama y a tu gloria.





Poesías	Páginas
<i>La Muñequita</i>	11
<i>Papá</i>	12
<i>Mamá</i>	13
<i>El Recreo</i>	14
<i>La Pelota</i>	15
<i>Ya sé Sumar</i>	16
<i>El Abecedario</i>	17
<i>Mis Juegos</i>	18
<i>Los Conejitos</i>	19
<i>Mi Maestra</i>	20
<i>Mi perro "Lcal"</i>	21
<i>Las Mariposas</i>	22
<i>El Mar</i>	23
<i>La Piña</i>	24
<i>Quiero ser Doctor</i>	25
<i>Los Pollitos</i>	26
<i>El Campo</i>	26
<i>El Despertador</i>	28
<i>Los Pajaritos</i>	29
<i>El Buen Sol</i>	30
<i>El Cañaveral</i>	31
<i>La Violeta</i>	32
<i>¡Canta, Labrador!</i>	33
<i>Los Libros</i>	34
<i>Canto a la Paz</i>	35
<i>La Siembra</i>	36
<i>El Nido</i>	37
<i>¡Tierra Mía!</i>	38
<i>La Mañana</i>	39
<i>Mi Bandera</i>	40



Poesías	Páginas
<i>Mi Maestro</i>	43
<i>Raza Siboney</i>	45
<i>Mi Mamá</i>	46
<i>El Ratón y el Gato</i>	47
<i>El Río</i>	48
<i>Los Azahares</i>	49
<i>La Rana</i>	50
<i>La Palma Real</i>	51
<i>La Ceiba</i>	52
<i>La Tortuga y el Caracol</i>	53
<i>Peces de Cuba</i>	54
<i>El Sitiero</i>	55
<i>El Obrero</i>	56
<i>Canto al Guajiro</i>	57
<i>El Libro y el Fusil</i>	58
<i>La Tarde</i>	59
<i>El Girasol</i>	60
<i>Las Frutas de Cuba</i>	61
<i>La Laguna</i>	62
<i>Los Cocuyos</i>	63
<i>Canto del Labrador</i>	64
<i>El Jardín</i>	66
<i>Mis Amigos</i>	67
<i>La Alameda</i>	68
<i>Las Maravillas</i>	69
<i>El Sinsonte</i>	70
<i>Canto a la Tierra</i>	71
<i>El Maíz</i>	72
<i>¡Cuba mía!</i>	73
<i>Las Vacaciones</i>	74



Poesías	Páginas
<i>Abuelito</i>	77
<i>El Día de las Madres</i>	79
<i>Primavera</i>	81
<i>El Siboney</i>	83
<i>El Cartero</i>	85
<i>La Araña</i>	87
<i>A Colón</i>	89
<i>El Tomeguín Enjaulado</i>	91
<i>Nuestra Tierra</i>	93
<i>La Hormiga y la Abeja</i>	95
<i>Invierno</i>	97
<i>El Sombrero y el Zapato</i>	99
<i>Atardecer</i>	101
<i>La Papa y el Boniato</i>	103
<i>La Verdadera Zafra</i>	105
<i>La Naranja y el Limón</i>	107
<i>El Aguila y el Gusano</i>	109
<i>Canto a la Escuela</i>	111
<i>El Carrero y el Mulo</i>	113
<i>Abuelo y Nieto</i>	115
<i>La Fiesta del Arbol</i>	117
<i>¡Bandera Mía!</i>	119
<i>El Perro y el Lobo</i>	121
<i>El Mosquito y la Pulga</i>	123
<i>Como Quiero Ser</i>	125
<i>Al Canto</i>	127
<i>Fiesta Guajira</i>	129
<i>Pasado y Presente</i>	131
<i>¡Maceo!</i>	133
<i>A Martí</i>	135

Dr. Machado



RE